

PALABRA E IMAGEN EN LA PROPAGANDA NAZI DIFUNDIDA EN MÉXICO

Elena Hernández Ortega*

Bien sé que la viva voz gana más fácilmente las voluntades que la palabra escrita y que asimismo el progreso de todo movimiento trascendental debióse generalmente en el mundo más a grandes oradores que a grandes escritores.

Sin embargo, es indispensable que de una vez para siempre quede expuesta, en su parte esencial, una doctrina, para poder después sostenerla y propagarla uniforme y homogéneamente.¹

Adolfo Hitler

I) MANERAS DE INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN DE LOS NAZIS EN MÉXICO Y SU LABOR DE CONVENCIMIENTO

Los alemanes nacionalsocialistas establecieron en México una Organización para el Extranjero (OE) del Partido Obrero Nacionalsocialista Alemán, hecho que no causa extrañeza, pues dicho organismo se difundió por toda América Latina.² Su objetivo principal era encargarse de todos los asuntos de los ciudadanos alemanes que estaban fuera de su país; con esto, se pretendía “penetrar en todos los

ámbitos de la vida pública y privada de los alemanes en México”,³ ya que a través de los departamentos que se fundaron (de personal, de inspección, de cultura, de bienestar social, etc.) a partir de la OE quedaba claro el sentido totalitario de la ideología nazi.

Sin embargo, ¿cómo llegó a darse tal penetración?, ¿cuáles fueron los medios por los que lograron los nacionalsocialistas convencer a los ciudadanos alemanes avecindados en México de unirse a las filas del nacionalsocialismo?

La penetración se dio poco a poco,

¹ Adolf Hitler, *Mi lucha*, México, Época, 1979, p. 5.

² Brígida Mentz et. al., *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*. «Miguel Othón de Mendizábal 12», t. II, México, SEP-CIESAS, 1988. p. 39-67. Se encuentra un apartado dedicado al análisis de la Organización para el Extranjero.

³ *Ibid.*, p. 45.

saber los gustos y preferencias de los ciudadanos alemanes era imprescindible para realizar el proceso de intromisión. El espionaje fue el medio idóneo; la acción de espiar abarcaba entonces un amplio aspecto, pues no sólo se enfocaba a indagar cuestiones de los ciudadanos alemanes sino también las del gobierno del país donde éstos se encontraran –en este caso, del gobierno de México– con la finalidad de enterarse de estrategias políticas o sociales que pudieran afectar o beneficiar su movimiento, es decir, primero conocían y posteriormente actuaban en consecuencia.

Tomando en cuenta que la finalidad de los espías era convencer a los ciudadanos alemanes en el extranjero sobre las bondades del nacional socialismo, se puede decir que no buscaban decir la verdad sino ser verosímiles. Para lograrlo, la OE siguió una serie de pasos. La declaración que Georg Nicolaus⁴ proporcionó al FBI es de gran importancia para entender el procedimiento del espionaje.

De acuerdo con Nicolaus, el espionaje era llamado “comisión”. Ésta era una orden que “tenía por finalidad trabajos de inteligencia” bajo el mando de la IWI (División Económica del Servicio de Inteligencia), cuyo objetivo principal era “determinar la potencialidad bélica”⁵ de los enemigos de Alemania en el hemisferio occidental, en este caso, la capacidad de guerra de Estados Unidos, tanto en armamentos como en estrategias, pues este país, que estaba del lado de los aliados, se significó como el principal enemigo alemán en el hemisferio occidental.

Por otra parte, las técnicas de comunicaciones de espionaje jugaban un papel muy importante en la notificación de la información obtenida; de esta manera se enumeran cuatro técnicas utilizadas, sobre todo, en América Latina:

- 1) Micropunto o fotografía punkt.
- 2) Tinta secreta.
- 3) Radiotransmisión.
- 4) Telegrafía (telegramas).⁶

⁴ Georg Nicolaus, espía nazi con el grado de Mayor. AGN, *Investigaciones Políticas y Sociales (IPS)*, vol. 330, exp. 2-1/362.2(725.1)/41.

⁵ *Ibid.*, ff. 45-46.

⁶ *Ibid.*, ff. 46-47. En cuanto a vías cablegráficas comerciales utilizadas en caso de urgencia, se empleó la *Transradio*, ya que en ocasiones, las condiciones atmosféricas no permitían la comunicación mediante radio. f. 53.

Otra técnica no muy desarrollada que pretendía utilizarse en un futuro fue la *microfotografía*, la cual no era lo mismo que el micropunto, pues este último era una forma de escritura. Según Nicolaus: “Aunque la microfotografía no se había perfeccionado al grado de que el uso [sic] de los ‘punks’ fuera ya práctica al tiempo de mi salida, se pensaba que pronto lo sería y se me dio un pequeño microscopio para que lo llevara”.⁷

Los métodos de sabotaje tenían como finalidad obstaculizar las labores de los gobiernos que realizaban averiguaciones del movimiento nacionalsocialista; para ello, el Instituto Químico Técnico del Reich en Plataenses,⁸ instruía sobre las fórmulas químicas para fabricar explosivos y usarlos en casos necesarios. Nicolaus dijo saber “que en México podía obtener dinamita en caso de que se presentara alguna oportunidad para actos de sabotaje”.⁹ El sabotaje era el último recurso de los espías, pues lo que se deseaba era mantener una neutralidad con México y, en general, con los demás países latinoamericanos, y de ninguna manera dañar esta relación.

Por último, contar con el equipo de espionaje y la asignación de sobrenombres o alias¹⁰ significaba que los agentes estaban aptos para realizar el trabajo asignado y para el cual habían sido entrenados. El equipo consistía en una cámara fotográfica Léica y las herramientas necesarias para comunicarse con Alemania y leer las claves; se valían del uso de los alias para proteger su identidad al enviar mensajes mediante radiotransmisiones, telegramas, cartas, etc.; dichos sobrenombres protegían también a la IWI, y era una forma de reconocerse como miembros del partido y, por lo tanto, representaba un símbolo de su identidad como espías.

El uso de periódicos y revistas fue de gran provecho, ya que en esas lecturas se obtenía conocimiento de la posición del país en donde se encontrarán investigando.

Sin embargo, tanto la elección de la información como el rumbo que se le quería dar a su causa fueron manejados de forma estratégica, pues para lograr sus objetivos, los espías nazis se valieron de diferentes organizaciones manejadas por

⁷ *Ibid.*, f. 51.

⁸ No hay certeza si dicha instrucción se impartía en otros lugares.

⁹ *Ibid.*, f. 48.

¹⁰ *Ibid.*, ff. 48-49.

el Partido Obrero Alemán Nacionalsocialista en México que buscaban atraer a las élites mexicanas para conseguir su apoyo y, de cierta forma, consolidar su movimiento. Organizaciones como el Club Alemán, Club Hípico Alemán, Asociación de Remo Alemana, S.L.C.; Casa Alemana, Colegio Alemán, Grupo de Mujeres de la Comunidad Alemana, Escuela Nocturna Alemana, etc.,¹¹ admitían a importantes personajes de la élite mexicana.

En el folleto publicado por Acción Democrática Internacional se mencionan las organizaciones nacionalsocialistas fundadas en México, así como las personalidades importantes que estaban tras de ellas. Así, nos encontramos con los siguientes cargos: Edgar Von Wallenberg-Pachaly era el jefe del Partido Nacionalsocialista; Georg Nicolaus, el jefe de la Gestapo; Walter Westphal, ayudante del jefe de la Gestapo; Kart Benoit Duems, jefe de Prensa y Propaganda; Kart Schlenker, jefe de las Juventudes Hitlerianas; Martha Preussner, jefa de las Organizaciones Femeninas; etcétera.¹²

Las labores de espionaje, como ya se

ha dicho, tenían como finalidad averiguar una serie de datos para dar a conocer a su nación las noticias que beneficiaran la causa para la cual ellos trabajaban. En este sentido, el bien común alemán era la justificación de sus actos. “La primera lealtad pertenece a la raza, la segunda a la nación y a su fuehrer [sic] y solamente después se toma en consideración la honradez y lealtad para con los miembros del partido, la masa del pueblo y los extraños. [...] Incluso me disfrazaría de mahometano, si fuera preciso”.¹³ Recurrir a la mentira era posible y válido, porque se buscaba ser eficaz para lograr el convencimiento sin importar el grado de verdad en tal o cual discurso, acción, etc., ya que lo que legitimaba esa actitud no era la verdad *en sí*, sino la credibilidad producida *en*, es decir, la verdad no importa en cuanto tal, importa lo que se logra mediante esa supuesta verdad, el efecto que causa *en* las actitudes de sus receptores. Esa estrategia siguieron los nacionalsocialistas alemanes, no sólo en México sino en América Latina y el mundo.

¹¹ AGN, *IPS*, vol. 747, exp. PROV.-P-40, f. 4-6. El folleto se titula *El Partido Nazi en México*, editado por Acción Democrática Internacional en 1941.

¹² *Ibid.*, ff. 11-15.

¹³ Alberto Campos, *Cristianos y nazis en Sudamérica*, México, Ediciones Or, 1941. p. 46.

II) LA ESVÁSTICA Y EL SARAPE

*El ojo será destinado a ver y sólo a ver;
la oreja sólo a oír.
El discurso tendrá desde luego como tarea
el decir lo que es,
pero no será más que lo que dice.*¹⁴
Michel Foucault

Un sistema político necesita una construcción ideológica que la sustente, que le dé impulso y, sobre todo, credibilidad. El nacionalsocialismo, como régimen totalitario, concibió un medio por el cual proyectar esa construcción ideológica con la finalidad de legitimar su sistema, un medio que fuera comprensible y creíble para las masas; a partir de tales particularidades fue creada la propaganda en la Alemania nacionalsocialista.

Al respecto, Anthony Pratkanis señala lo siguiente: “Tras aprender el valor de una organización capaz de coordinar y difundir propaganda eficaz, al modo de las iniciativas de guerra aliadas durante la primera guerra mundial, Hitler instituyó su propio aparato”,¹⁵ y fue, precisamente,

el Ministerio de Propaganda quien tomó el control de la organización, creación y difusión de la propaganda; su dirigente principal era el doctor Joseph Goebbels, quien diseñó los lineamientos con los cuales funcionaría dicho ministerio.

La construcción del discurso utilizado en la propaganda, no sólo la difundida en Alemania sino también la que llegó a México y el resto de Latinoamérica empleó tanto la palabra como la imagen; utilizó el cine y todos los medios de expresión posibles para crear un universo simbólico que le dio fuerza al significado del movimiento nacionalsocialista. Apelar a los sentimientos del ciudadano fue una de las principales premisas en los mensajes aprobados por Goebbels y Hitler para lograr una propaganda efectiva, capaz de persuadir y cambiar la opinión de las personas.

La palabra y la imagen son reflejo de las construcciones que el hombre crea; son símbolos que poseen un significado a partir de una idea; la propaganda sirve a un pensamiento plasmado mediante escritura e imágenes, o bien es un me-

¹⁴ Michel Foucault, *Las palabras y las cosas*, México, Siglo XXI, 2004. p. 50.

¹⁵ Anthony Pratkanis y Elliot Aronson, *La era de la propaganda. Uso y abuso de la persuasión*, España, Paidós, 1994, p. 339.



Hitler sostiene a un pequeño y posa para la cámara (foto 1).

dio por el cual se difunden ideas con la finalidad de lograr algo concreto, ¿qué objetivo tenía la propaganda nacionalsocialista difundida en México?, ¿a quién iba dirigida?

Un caso en particular, el cual hace referencia a Herta Heinking Schoefer de Hinckfuss,¹⁶ responde de forma breve las cuestiones anteriores. La señora Herta fue enviada a México en dos ocasiones: en 1932 llegó con la orden de fundar y organizar las *Juventudes Hitlerianas*, “con ob-

jeto de fomentar el nazismo en la República Mexicana”;¹⁷ dicha señora empleó las siguientes estrategias para conseguir su propósito: “organizó numerosos festivales en el *Casino Alemán* e implantó entre las jóvenes alemanas adeptas al nazismo el uniforme blanco y negro y el saludo nazi usado por el régimen de Hitler”.¹⁸ Como ya se ha dicho en líneas anteriores, ese tipo de organizaciones eran importantes para infiltrarse en las vidas y mentes de los alemanes residentes de México y de las élites locales; las festividades al estilo germano en el Casino Alemán eran atractivas para los jóvenes, considerando que muchos de ellos, de padres alemanes, habían nacido en México. La disciplina, representada por el uniforme y el saludo nazi, era consecuencia de una labor de convencimiento.

La segunda ocasión que Herta visitó nuestro país fue a finales de la década de los treinta y principio de los cuarenta. Vino para supervisar el trabajo que había fundado años atrás, reforzándolo con la distracción y la disciplina. La señora Herta regresó a Alemania tras verificar que todo marchaba bien, comprobó que el nazismo

¹⁶ AGN, IPS, vol. 333, exp. 2-1/362.3 (725.1) /35.

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ *Idem.*

se había infiltrado de manera conveniente en los sectores que, consideraba, le eran favorables. Antes de partir recibió varios regalos dirigidos a Hitler por parte de las Juventudes Hitlerianas.

Uno de los obsequios entregados a la señora Herta en el Casino Alemán fue “un sarape con la Swástica tejida y el grupo *Juventudes Hitlerianas* haciéndole el saludo nazi”.¹⁹ La anécdota refleja que la finalidad que se había propuesto Herta había resultado un éxito; con la ayuda de Schlenker,²⁰ jefe de las Juventudes Hitlerianas en México, ella concibió una propaganda de carácter educativo especialmente dirigida hacia dicho sector.

Las Juventudes Hitlerianas significaba el futuro de la ideología y el movimiento nacionalsocialista; por lo tanto, era un grupo elemental dentro del propio nacionalsocialismo; educar para servir al gobierno de Hitler se convirtió en un objetivo: primero en Alemania, posterior-

mente, en el resto del mundo. En México, la institución que llevó a cabo dicha labor fue, principalmente, El Colegio Alemán. El regalo dado a Herta representa la importancia que se dio a las Juventudes Hitlerianas por parte del gobierno alemán.

A pesar de que el significado de la esvástica²¹ es bastante amplio, los nacionalsocialistas la adoptaron como símbolo del antisemitismo. “La circunstancia de que no se hubieran encontrado esvásticas en las religiones tradicionalmente semitas (un dato desmentido por hallazgos posteriores) llevó a Burnouf²² a afirmar que este símbolo siempre había sido rechazado por los judíos, lo que permitió reclutarlo para la causa del antisemitismo, una vinculación que ya no iba a abandonar.”²³ En efecto, la esvástica, vista de esta forma, era un símbolo propicio para la causa nazi, ya que tenía una fuerte carga racial.

En cuanto al sarape,²⁴ artesanía textil mexicana elaborada en diversas partes

¹⁹ *Idem*.

²⁰ AGN, IPS, vol. 330. Schlenker entró al país en 1936 y era profesor y entrenador de atletismo del Colegio Alemán, miembro oficial, líder y agente secreto del Partido Nacionalsocialista de México.

²¹ El nombre sánscrito swástica significa *gran fortuna*; en la actualidad continúa siendo un símbolo muy extendido en la India como invocador tradicional de fortuna y salud. Rosa Sala Rose, *Diccionario crítico de mitos y símbolos del nazismo*, Barcelona, Acantilado, 2004. p. 123.

²² Bornouf, colaborador del arqueólogo Heinrich Schliemann; este último creyó descubrir, entre 1872-1873, emplazamientos de la antigua Troya en Turquía.

²³ Rosa Sala Rose, *op. cit.*, p. 124.

²⁴ Tipo de cobija de lana gruesa tejida en telar de pie. Tarazona Zermeño, Amanda y Wanda Tomáis de Magrelli, *Atlas cultural de México. Artesanías*, México, SEP/INAH/Planeta, 1987, p. 190.

de la república –sobre todo en el norte–, representaba la aceptación y la acogida que los mexicanos, no sólo alemanes nacidos en México sino también los que no tenían ningún lazo racial alemán, les daban a los nacionalsocialistas, sobre todo a su ideología.

La motivación para llevar a cabo la hazaña de infiltración y convencimiento se apoyaba en el conocimiento de la situación germana. Esto era posible mediante las postales que los espías recibían de sus familiares desde Alemania. Las postales eran una forma de propaganda bastante eficaz, pues el tema que abordaban era, fundamentalmente, el culto a la personalidad que Goebbels diseñó para popularizar la figura de Hitler. Es ilustrativo el caso del espía Otto Warner Sreirer Helmuth,²⁵ residente de Mapastepec, Chiapas, quien a mediados de los treinta recibía postales enviadas, en su mayoría, por su madre y por un personaje llamado Rodolfo, ambos ciudadanos alemanes.

En *Der Führer am Hintersee bei Berchtesgaden*²⁶ se observa a Hitler sentado

en un banco, porta un traje rayado, su brazo derecho rodea los hombros de un niño pequeño y con su mano izquierda toma el brazo izquierdo del niño; es evidente su actitud adoptada en la foto (1): fuerte y varonil, virtudes ambas de un hombre ario; además, está al lado de un niño que deberá aprender de su führer. La fortaleza expresada en su rostro es alentadora para el pueblo: su mirada, fija en la cámara, es segura y fuerte. Rosa Sala Rose nos da su opinión al respecto: “Entre las causas objetivas cientos de veces alegadas para explicar o justificar el papel de Hitler como sugestionador de masas cuenta su celeberrima mirada hipnótica”.²⁷ La postal citada resalta la mirada de Hitler; la expresión facial del niño refleja sorpresa y cuestionamiento, lo que significa que el infante no tiene conciencia plena de lo que está pasando.

El panorama que se observa alrededor de Hitler y del niño es de un día soleado con árboles, del lado izquierdo; a la distancia, a la altura del hombro del führer, se observan unas lanchas, el suelo

²⁵ AGN, IPS, vol. 2036 B, exp. W-34.

²⁶ Idem. “El Führer en el lago de Berchtesgaden” se encuentra numerada como la foto 2. La fotografía de esta postal es de Heinrich Hoffmann, el fotógrafo personal de Hitler, quien presenta a un führer comprensivo y amoroso; fuerte y varonil.

²⁷ Rosa Sala Rose, *op. cit.*, p. 201.

es de tierra sólida. Incluso podría decirse que era un día propicio para la pesca, tal vez porque era un *tiempo Hitler*.²⁸

Creo que los elementos que se encuentran en la fotografía son todos intencionados, no sólo para enfatizar que Hitler fuera parte primordial del desarrollo de la niñez alemana, sino para enaltecer su figura como el mesías de Alemania, por lo tanto, los alemanes, en cualquier lugar donde estuvieran, tenían con esa imagen un sentido de unificación. “La dimensión mesiánica de Hitler, quien en las clases de religión era continuamente comparado con Jesucristo, era debidamente cultivada por los mecanismos de la propaganda nazi. Mientras los demás jerarcas del régimen podían ser criticados hasta cierto punto, ponerle tachas a Adolfo Hitler se consideraba un auténtico pecado y muy pocos nazis estaban dispuestos a caer en él”.²⁹ En efecto, su papel de mesías era un tema difundido por la propaganda; el hecho de que en la foto se note a Hitler abrazando a un niño, significa, probablemente, la aceptación y el

acogimiento del régimen nacionalsocialista hacia los infantes; además, promueve la analogía con la frase de Jesús: *Dejad que los niños se acerquen a mí*.

Por supuesto, el efecto de la imagen se traduce en el comentario que la madre del comisionado (o espía) escribió al reverso de la postal: “Aquí suceden cosas milagrosas. Estoy muy emocionada con motivo del pacto con Rusia. Ahora ya no hay por qué preocuparse. El fñhrer nos dirige hacia lo mejor”.³⁰ En esas palabras hay dos asociaciones: la idea que los alemanes tenían de Hitler (mesías-guía) y la relación de su figura con los acontecimientos políticos. La frase *Aquí suceden cosas milagrosas* se refiere a los acontecimientos favorables para Alemania y para los alemanes de todo el mundo, por eso se continúa con la sentencia tranquilizadora, *ya no hay por qué preocuparse*. La postal no tiene fecha, sin embargo, fue enviada después de agosto de 1939, después de haberse firmado el pacto de no agresión entre Alemania y Rusia.³¹

²⁸ “Las expresiones nazis como la de «tiempo Hitler» que se usaba para referirse a los días soleados, se calaban discretamente en las conversaciones diarias”, en Claudia Koonz, *La conciencia nazi. La información del fundamentalismo étnico del Tercer Reich*, Barcelona, Paidós, 2005, p. 93. Esto bien podía representar la conquista de la vida cotidiana.

²⁹ Rosa Sala Rose, *op. cit.*, p. 203.

³⁰ AGN, IPS, vol. 2036 B, exp. W-34.

³¹ El pacto de no agresión firmado por Alemania y la URSS, también llamado pacto Molotov-Von Ribben-

El fñhrer, el guía de Alemania, era un concepto que Hitler mismo alimentaba. "Hitler desarrolló la firme convicción de que sus victorias [...] eran la prueba incontestable de que contaba con el apoyo de la Providencia, y llegó a verse a sí mismo como una especie de tótem milagroso cuya sola presencia hacía inconquistable una ciudad."³² La fuerza de la visión que el pueblo alemán se formó del *guía mesiánico* representado por Hitler jugó un papel muy importante en la fidelidad incondicional de los nacionalsocialistas dentro y fuera de Alemania.

En *Der Fñhrer [zärtlich] hand*³³ (foto 2) se observa a Hitler con uniforme militar, con su mano derecha sostiene la mano derecha de una niña y en la izquierda, su gorra; a diferencia de la postal anterior, el rostro de Hitler expresa amabilidad y felicidad mediante una abierta sonrisa, su mirada está clavada en la niña, a quien contempla de forma amigable y amorosa. En esta ocasión, se observa su fase de fñhrer, es decir, se exhibe a Hitler como



AGN, IPS, vol. 2036 B, exp. W-34

La cariñosa mano del Fñhrer (foto 2).

jefe militar; sin embargo, ¿qué le da ese sentido?: el uniforme que porta y los personajes del fondo, quienes parecen ser oficiales del partido, pues también portan el traje militar.

Hoffmann era quien tomaba y manipulaba las fotos de Hitler con base en el sistema propagandístico diseñado por Goebbels. Hoffmann "lo acompañaba a todas partes, capturaba al «Hitler íntimo» [...] que parecía ser feliz sólo cuando se encontraba rodeado de las masas que lo adoraban".³⁴ Ese Hitler íntimo es proyectado en esta postal, libre de preocupaciones, amistoso con la niñez y, por lo tanto, con la juventud y hasta comprometido con ella; la actitud de la niña es diferente a la

tróp, se firmó el 23 de agosto de 1939. Modesto Seara Vázquez, *La paz precaria, de Versalles a Danzig*, México, UNAM-FCPS, 1970, pp. 522-525.

³² Rosa Sala Rose, *op. cit.*, p. 203.

³³ AGN, IPS, vol. 2036 B, exp. W-34. "La cariñosa mano del Fñhrer." La fotografía de la postal, al igual que la anterior, es de Heinrich Hoffmann.

³⁴ Claudia Koonz, *op. cit.*, p. 98.

actitud del niño de la postal anterior: ella no mira al fñhrer sino a cualquier punto, sonrñe de forma natural y le da la mano de forma voluntaria; en este caso, se observa que ya existe en ella cierta conciencia de lo que pasa, tal vez porque es mayor que el niño de la postal anterior.³⁵ Las figuras de los oficiales son opacas en contraste con las figuras principales, ubicadas en el centro de la foto; aquñllas son usadas tal vez para reforzar el significado de la imagen central.

Al reverso de esta postal, la madre del espña se despide con un *Heil Hitler*, el saludo tradicional de los nacionalsocialistas. “El saludo con el brazo en alto y las palabras «Heil Hitler» sustituían al tradicional «Buenos días»”,³⁶ pero tambiñn podía significar la resistencia hacia las ideas democráticas, “... e incluso [podía

representar] una muestra simbólica de espñritu de sacrificio”. En este caso, las postales constituían un impulso que los espñas nacionalsocialistas recibían por parte de sus familias, quienes aprobaban la labor desarrollada por ellos, quienes representaban ese *espñritu de sacrificio*.³⁷

De esta forma nos encontramos con diversas imágenes de Hitler que nos hablan sobre su estado de ánimo y de las virtudes que él mismo hacía hincapié en sus discursos respecto al ciudadano alemán. La influencia de la personalidad que se difundía acerca de Hitler, ejercía sobre los ciudadanos de otras naciones un efecto benéfico: un hombre de temple, pero noble, rasgos que eran resultado de su vida pública y “privada”, lo que refuerza el mito del fñhrer y la fuerza del nacionalsocialismo. 

³⁵ “«Todos los niños de diez años pertenecen a las Juventudes Hitlerianas» [Un cartel distribuido en Alemania] divulgaba la afiliación a las Juventudes Hitlerianas, que pasó a ser obligatoria en 1939”. *Ibid.*, p. 160.

³⁶ *Ibid.*, p. 92

³⁷ Rosa Sala Rose, *op. cit.*, p. 325.

* Egresada de la UNAM, integrante del seminario de investigación impartido en el AGN por el doctor Aurelio de los Reyes.